

„Si de verdad me aman des, ó se alegrader de que
vivi al Padre: y de este desorden participan
los que llegan á comulgax para adquirir
esta gracia, y devocion sensible, mas que
confian se agrada x a Dioz, y crecer en la vivir
tudex. Y si algunos todavia imperfectos, y car-
nales se aficionan de Dioz afectuamente, no
es porque le aman mucho, sino porque gur-
tan por entoncer de esta gracia, q. tanto ayuda,
quanto dura; porque todo el tiempo q. dura
la suavidad dura el amor. Mas este amigo,
no ve como es, porque muchas veces siente
mas este amor sensible, y la dulzura de esta
gracia, el mirano de corazon, y racion de gracia,
q. el verdadero amadox de Dioz..”

De otro peligro comun no avisom los q.
q. tiemben las almas mui llenadas de la suar-
dad espiritual, q. se marana estimacion des;
quando aun ninos en la vida espiritual son
regalados del Señor con algman consolacion
dulca y sensible, porque como aun imper-
fectos recieren este socorro al modo de su imper-
feccion, y facilmente se envaneen q. viven
ya con algo, y en faltandoles la suavidad des-
fallecen, como lo significó S. Gregorio en etas-

palabras: „En esto caen muchas veces los mueros
contemplatiros q. quando con recreador de Dioz
con algunos dones de gracia, y dulzura de
Principiantes, piensan q. han recibido ya
perfeccion confirmada, y cesuran ya por hom-
bre perfecto. Y no saben que aquella suavidad
es todavia la primera leche de los que comiem.”
Y de aqui viene, q. quando los saltan de repente
la tempestad de latencion, piensan que estan ya
desechados de Dioz, y se tienen por perdidos.
Lo mismo avisan S. Lorenzo Turtimano, y
S. Buenaventura.

Capit. 13,

De algunas reguadades de los contem-
platiros, que proceden de no conocer el
movimiento de las Potencias, y lo que
Dios obra en ellas.

Amen de tratarr de las verdaderas reguadades
en q. pone el Señor á las almas para purifi-
carlas y avenazarlas, es preciso hacer una bre-
ve mencion de otras q. se padecen, por no enten-
der el orden de las Potencias, y como se van su-
biendo q. una de claridad en claridad, de las
inferior. á las superior. hta. rixas, y transfor-
marse el alma en Dioz, dejando lo imperfecto para

q^o subir à lo más perfecto. De estas primeras
segundades, y de lo que afligen al alma, dice
Santa Teresa c. 1. mor. 4. post med., O Señor,
tomad à cuenta lo mucho que hacemos en este
camino de oración q^o falta de sabeduría, y es el mal
q^o como no generamos, q^o hai q^o saber más de
pensar en nos, aun no sabemos preguntar a los
que saben, ni entendemos q^o hai que preguntar
y hacemos terribles trabajos q^o q^o no entendemos
y lo que no es malo, sino bueno y generamos q^o es
mucho culpa. De aquí proceden las aflicciones
de muchas gentes q^o tratan de oración, y el
que ocurre de trabajo interior. De aquí vienen las
melancolias, y perder la salud, y aun el de
jalar del todo, y por la mayor parte todas las
inquietudes, y trabajos vienen de este no entender
nog.

Para conocer en q^o caso habla la Santa con
galabru de tanto peso, es preciso referir lo q^o
se dijo en otra parte con S. Dionisio, q^o qualqui-
er espíritu angelico, o humano, tiene que gerar
quias para levantarse a Dio, mas veces mas
espirituales, y superiores, que otras. Y en cada
una de estas gerarquias, y Potencias, quanto es
mas superior, tanto la luz se recire mas clara,

mas pura, y más eficaz para su operacion,
aunque mas obscura le parezca al alma, por
q^o quanto las potencias son mas superiores,
tanto recieren la luz mas nivosa, y mas pura
de objetos particulares, y distintos, y elor-
tan nivosa, e indistinta hace q^o parezca
al alma mas obscura, porque faltan alli los
objetos distintos. Quedando ella cosa acostumbrada
a caminar en su conocimiento.

Yendo mismos a hacer efecto en la porcion apu-
tura, quanto es de parte de la iluminacion, e in-
fluencia, sino halla resistencia en ellas, y esa
misma resistencia las enflaqueciendo, y vencien-
do como el fuego á os (contrario) en el leno verde
para encenderlo, y transformarlo en si. Si el
alma no tiene quién la gobierne, y entienda, pasa
lo q^o Santa Teresa en veinte años sufrió; del q^o
tiempo es la experiencia de las galabru, aunque
las escribió quando havia valido de etan disti-
ntrades. Y quando la llamaba Dio a contemp.
intelectual, ella no se desvahacia de los objetos ven-
tibles en la meditacion imaginaria, sino quando
el Señor la levantaba a contemplacion intusa,
y temia tan estrechas locuras aducen a la meditaci-
on sensible, q^o de ningún modo hallaba gusto en-

ello padeciendo en este tiempo notable seguidad, affliction, y trabajos cap. 4º de su vida.
De aqui tienen las mayor seguidades q. el contemplativo padecce en la oracion quando el alma està resonada q. pax de la meditac. imaginaria à contemplacion intelectual, por que si no quiero dejar el mansar de niño s. que te dij. detestarla de los pechos & comunicaciones sensibles, como dice Yodas para q. con la iluminacion divina, reciba el verdadero conocimiento de Dioz, y se rayan purgando los oido espirituales para percibir lo que habla Dioz al alma en voledad de todo conocimiento, y apprehension; y asi desetada, dice que la suentara con otro mantenimiento más dir.
q. q. cuba a recibirlo en la cefala intelectual como dijo à la Samaritana, esterilizando los arcauducos de comunicaciones sensibles que con imaginacion, y apetito sensitivo, para q. no quede meditar en otro contrabajo, y aun q. medite no halte fijo, y asi no hallando la Paloma donde reposan, ni pomex q. ie en el discuro, se entre en el area de la contemplacion donde hâ de hallar su descanso. Por q. o llaman alg. Autor a esta seguidad el asenso amargo con-

q. dersetan à los niños en el camino espiritual, y lo apartan de los pechos sensibles.
Si el que guia al alma, no conoce su dispos. ena entoncez padecce mucho, porque aunque el Señor la recoga con sentimiento dulce, llamar sola luego al interior, si el conductor no entiende ene llamamiento, en acabando la suavidad, se queda el alma en seguidad, y trabajo del qual valiera si buscara à Dioz à lo intelectual deseé y le deseara de buscar à lo sensible, y diriinto, y q. alli hallara mejorado lo q. por otro caminio havia perdido. Asi lo hizo Santa Teresa despues de tanto año de trabajo, no encontrando quién la entendiese, y despues de haber probado todo con medio de industria, y conocimiento sin hav. hallado consuelo, acentó su oracion como refiere al cap. 4º de su vida.: Acallado el entendimiento en todos sus conocimientos, y discursos y quedandose mirando a Dioz en luz de fe, y vista derecha como presente humillando el espiritu à su grandeza, y regalandose con El, con los actos de la voluntad.

Otras seguidades à esa semejante vue-
len experimentar los Egreditos por algun
tiempo en la contemplacion intelectual

Dioz, y de su perfección, por medio de creencias, aunque tambien intelectuales, pero distintas y conocidas: Dioz les quita este modo limitado, y imperfecto, para q. hagan su asiento en la contemplación perfecta, e indistinta de la luz sobre natural desarrimada del todo de la razon. Pasa esto ocha de advertir que en la contemplación q. se sigue ejercitaz por medio de la luz de fe, y auxilio comun. de la gracia, hai do q. en el orden de la Escala Mística con el quinto, y sexto: La diferencia está q. el primero es sobre la razon, pero no ageno, ni desarrigado de ella: El segundo es sobre la razon, y desarrimado en el todo de ella. El primero se permite a los q. de mero valen de la meditación imaginaria a lo intelectual, que como niños no pueden andar sin arrimo de lo sensible, y distinto por medio de comparaciones de cosas conocidas como representando la magnitud divina, a manexa de cielo, o sol; o que rísimas a modo de un diamante muy resplandeciente, y otras cosas creyentes de lo mayor, y más excelente q. conocemos.

Pero así como a los niños en la vida natural, en juzgando andan sueltos les

quitan el farreón a que andan imperfectamente arrimados: a este modo a los muros contemplativos se les ha de quitar este arrimo de la razon, q. suelta el espíritu de estas creencias, y en golpe en la contemplación de Dioz con la luz de fe, sin otra luz limitada, y hasta entonces no habrá la puerta a la iluminación divina, y tiene otros muchos defectos de este modo limitado; porque el entendimiento no está en su acto supremo inmediato a Dioz, para recibir su iluminación, sino en el inferior de él donde se dirige, y compone. Ni mira hacia Dioz convista de recta, que es propia de la verdad, contemplación, sino que mira el entendimiento hacia si para formar aquella creencia conocida, y la pone como nube entre los rayos del sol divino, y el mismo entendimiento q. que no le ilumine.

Tambien este modo de formar creencias conocidas, lleva allí la intención del animo, y queda la voluntad menos eficaz para amar, y混se con Dioz, a que la oración deba ordenarse. Y tambien ocupado el entendimiento en aquellas comparaciones, participa aquellas

cotor, q. representa, y no de Dioz en vi mismo
y por todo esto, se ha de dejar este primer modo
de contemplar a Dioz arrimado a la cruz,
para que sueltu ya el espíritu de estar com-
paraciones impropias se cosaan conocidas se
engolpe en el más immenso de la grandez
de Dioz, no conocido, sino q. fei, tambien a lo
immenso como enseña S. Dionisio.

Y quando el alma está en casón para
subir a este acto de jerarquía superior, y re-
cibir la lux dirina en su sencillez, y pureza,
sino quiere soltar el arrimo de las ve-
jamas que el Señor hace oficio de Tú.
y impedir la formacion de estar remissam.
para q. con ellas participe de las Dirinas
perfecciones en si misma. Si tuviere Atro.
que la entienda, prego hallará el alma su
consuelo, y su quietud; pero sino halla q.
le dé lux padece regredad, y affliction, pena
que es tentacion del Demonio, q. le tiene co-
mo atado el entendimiento. Y si porfia en
quererle desatay aprueba poco, y recire
dando la fuerza. Y aunque ese atamiento es
cosa mala rara es mui ordinario, centra el

alma molestia, y repugnancia en tales forma-
ciones de semillas conocidas; y esta molestia
es señal q. ya está avanzada q. la contemp-
senvilla, y q. la llama Dioz a ella.

Capit. 12.

De dos maneras de devoción, y que la
principal se exerce ayn entre las peque-
nadas.

De no caben en que consiste la verdadera devoci-
ón, viene muchas veces la affliction. La devoción es
de doy modo substancial, y accidental. La prim.^a
no es otra cosa q. una voluntad pronta de entre
gaxos a las cosas del servicio de Dioz, como a
su ultimo fin. La segunda, es la que se llama
sensible, y creciente en la parte inferior del
alma a la qual devoción, no pertenece el am-
or a la caridad, ni el merito; y que darla el
Señor particularmente a los imperfectos; y que
vaya en el camino espiritual, para que el apo-
yo oportuno que está en el corazón corporal
lo avasione con suavidad, y lo vuelva pronto q.
venga a lo intelectivo q. es la voluntad, y que
no las pasiones que en el residen, para que
no impidan con su desorden las obras de de-

rocion substancial, porque el fuego q^e arde en el corazon con esta suavidad, quieto entre gaseos, y consume por entonces todas las resistencias, y tribus de la carne para que sea conforme con el espíritu.

La devoción accidental, y sensible, aunque es mas como principio, y seminario de devoción, y corrella se facilita la oración mental, ni es devoción esencialmente, ni se puede llamar oración ni acto meritorio, como enseña el Y^o y eximio Dr. Suárez Tom. 2. l. 2. Relig. c. 8. n. 1 et 2. Porq^e la oración, y verdadera devoción significa acto deliberado, y perfectamente humano; y asi solo es, en efecto morido del Espíritu Santo en las potencias q^e con sus instrumentos sirve, y pertenece a la gracia existente, y preveniente, y en principio de la devoción, y oración. Y por esto dijo en Tutox, que la comunicación de la suavidad divina era uno como llamamiento de Dios a los actos de perfección, pero no la misma perfección. Por lo qual el contemplativo debe entender ser diligente en responder á esta vocación, caminando con esta suavidad al acto deliberado, de oración, y amor de Dios o, regim. Job: Nam
rave me q^e yo responderé. De

De aqui se deduce q^e muchos de los que piensan q^e en un devoto, y en una afectuosa oración, ni están en oración, ni devoción substancial, sin solamente en una disposición q^e tenexla, si aplican deliberadament^e su intención, y voluntad á Dio, quando son preservados con la vivitacion de su suavidad. Y por el contrario, que mucho de lo q^e entre seguidades, y trabajo interior permanece en la oración aunque creen, y sin luego quanto á la parte sensible, y se quejan de inderotos, q^e no queden tener oración, tienen devoción substancial, y oración muy meritoria, porque en la parte superior están con deseo de agradar á Dio, con determinacion de no ofenderle, y con voluntad promta de ejecutar, quanto entiendan le agrada: calidad de todas de verdadera devocⁿ y amor de Dio.

Y como dice Sant. Thom. obra no solo con una virtud, mas tambien con la del Motor divino, particularmente aplicada, con la qual, como trasciende la virtud de la propia operacion, se levanta á actos mas eficaces, y perfectos, q^e los que obra por el camino ordinario, y cumplira lo que le faltara de perfección para obrarlo sin esa ayuda, así en la oración como fuera de ella, porque

el apetito inferior es mas cercano al movimiento del cuerpo, vi el concurre prominentemente al exercicio de los actos corporales, quando la voluntad le muerde a ellos con el suicio de la razón oaldan mas perfectos, y con maiores prontitud, y facilidad la obedecera entando en esta manera dispuesto y jugoso, que si tuviera poco, y desganado. Deverit q. Tr a L.

Fuerte defecto llora San Bernardo Serm. 85º su quer. cantic. declarando quan enfermos quedaron los sentidos interior. por el pecho original, y quan inficionado el paladar espiritual, para percibir el sabor de las cosas divinas, para reparar esto dice q. en la oracion se abre la querida a la iluminacion del Don de Sabiduria, porque està entrando muchas veces en las almas, y las va purgando de una enfermedad del paladar del espíritu, para que pueda ceaborearse en las cosas divinas. Emplea tanto que esta cura sera haciendo, invista el contemplativo para el amor de Dios en el acto sencillo de la voluntad, aun que no se sienta fugo, persuadido de su utilidad, y que en la prontitud de ella consiste la verdadera devoción.

Ca-

Capit. 15.

De algunos favores que en el estado imperfecto hace nro. Señor a algunos contemplativos para acercarlos mas a si, y esto lo hace mucho.

La sabiduria Divina que es el principal Thdo. de los verdaderos contemplativos, ya quando lo lleva a la perfeccion esforzandolo, y humillando muchisimo; como lo significa el Espiritu Santo en los Proverbios 28. n. 12º antes q. sea quebrantado el corazon del hombre es levantado; y antes q. sea glorificado es humillado. De suerte q. en la vida espiritual hasta q. en espíritu està muy purgado el trabajo de la humillacion, es riopera del comienzo de la exaltacion, y esta lo es tambien de la humillacion; y asi no luego q. sale el alma de las penas de esta noche gurgatirio de la parte sensible la pone el Señor en los aprietos de otra purificacion mas severa de la parte espiritual, sino ante la regata y esfuerzo q. algun tiempo con alg. comunicacion duces, porque no desfalleca en el trabajo, antes cobre fuerza y aliento q. llevarlo.

Esto avisa S. Juan de la Cruz t. 2º c. 2 de la Noche oscura: Al alma q. Dio ha de tener ade-